

Las implicaciones del deporte en Educación Física desde la perspectiva del materialismo filosófico de Gustavo Bueno

The possibilities of sports in Physical Education from the perspective of Gustavo Bueno's philosophical materialism

Manuel Ángel González Berruga
Pontificia Universidad Católica, Ecuador
manuel.gonzalez@pucese.edu.ec

Recibido: 13-01-2021 / **Aceptado:** 06-04-2021 / **Publicado:** 07-07-2021

DOI: <https://doi.org/10.15648/am.38.2021.3016>

RESUMEN: El objetivo de este artículo es el de señalar las implicaciones del concepto de deporte a través del materialismo filosófico de Gustavo Bueno en su obra *Ensayo de una definición filosófica de la Idea de Deporte*. Desde esta perspectiva, Bueno llega a la conclusión de que no hay una idea unívoca de deporte, sino que nos encontramos ante un concepto sobre el que se han depositado diversas acepciones según el objetivo físico, político, social o religioso atribuido al deporte. Esta diversidad conceptual habilita al docente de Educación Física a utilizar el deporte como un medio pedagógico encajándolo de diferentes formas en su planificación. La principal conclusión es que el deporte puede ser utilizado no solo desde la perspectiva centrada en la práctica del deporte en sí, con sus reglas y movimientos, o teniendo solo como objetivo la actividad física, sino que puede utilizarse con relación a otros ámbitos de la educación física como la expresión corporal o los deportes populares. Con relación al estado de Ecuador, el currículum de Educación Física genera espacios para pensar en la Educación Física desde la interdisciplinariedad de sus ámbitos y no solo desde lo estrictamente deportivo.

PALABRAS CLAVE: Gustavo Bueno, materialismo filosófico, educación física, currículum, deporte

ABSTRACT: The objective of this article is to point out the implications of the concept of sport through the philosophical materialism of Gustavo Bueno in his work *Essay of a philosophical definition of the Idea of Sport*. From this perspective, Bueno concludes that there is no univocal idea of sport, but rather that we are faced with a concept on which various meanings have been deposited according to the physical, political, social, or religious objective attributed to sport. This conceptual diversity enables the Physical Education teacher to use sport as a pedagogical medium, fitting it in different ways in their planning. The main conclusion is that sport can be used not only from the perspective focused on the practice of sport itself, with its rules and movements, or with only physical activity as its objective, but it can also be used in relation to other areas of physical education such as body language or popular sports. In relation to the state of Ecuador, the Physical Education curriculum generates spaces to think about Physical Education from the interdisciplinary nature of its fields and not only from the strictly sports.

KEYWORDS: Gustavo Bueno, philosophical materialism, physical education, curriculum, sports.



Introducción

El objetivo de este artículo es el de señalar las implicaciones del concepto de deporte a través del materialismo filosófico de Gustavo Bueno en su obra *Ensayo de una definición filosófica de la Idea de Deporte*. Desde esta perspectiva, Bueno llega a la conclusión de que no hay una idea unívoca de deporte, sino que nos encontramos ante un concepto sobre el que se han depositado diversas acepciones según el objetivo físico, político, social o religioso atribuido al deporte. Esta diversidad conceptual habilita al docente de Educación Física a utilizar el deporte como un medio pedagógico encajándolo de diferentes formas en su planificación. La principal conclusión es que el deporte puede ser utilizado no solo desde la perspectiva centrada en la práctica del deporte en sí, con sus reglas y movimientos, o teniendo solo como objetivo la actividad física, sino que puede utilizarse con relación a otros ámbitos de la educación física y el deporte como la expresión corporal o los deportes populares. Con relación al estado de Ecuador, el currículum de Educación Física genera espacios para pensar en la Educación Física desde la interdisciplinariedad de sus ámbitos y no solo desde lo estrictamente deportivo. En primer lugar, se introduce de manera somera al materialismo filosófico de Gustavo Bueno para, seguidamente, exponer los que consideramos los elementos principales de la obra de Gustavo Bueno *Ensayo de una definición filosófica de la Idea de Deporte* de 2014. En un segundo se observa como evoluciona el deporte desde la perspectiva de Bueno en América Latina y Ecuador. En un tercer epígrafe, se relaciona la idea de deporte con el currículum de Educación Física para el estado de Ecuador. En el último epígrafe se concluye que el deporte debe ser incluido desde una perspectiva interdisciplinar dentro del currículum de Educación Física.

Materialismo filosófico y la idea de deporte

El materialismo filosófico es una doctrina filosófica que presta atención a la materia que existe en todas sus formas, no reduce la materia a sus átomos, quarks o cuerdas, sino que tiene en cuenta la importancia de la interacción de cada cuerpo viviente que existe en la realidad. Es decir, los cuerpos que existen y viven en la realidad importan e influye en la transformación de la materia en el espacio que cada uno ocupa (esto es, si ocupo este espacio podré influir en lo que está a mi alrededor). Esto supone que el materialismo se sitúa en contra de la existencia de materia viva incorpórea, es decir, lo que no tiene un cuerpo vivo no puede influir en la transformación de la materia (García, 2021) Esta distinción es importante para ver la diferencia entre la evolución del deporte desde una perspectiva espiritualista y materialista.

En la obra *Ensayo de una definición filosófica de la Idea de Deporte*, Gustavo Bueno (2014) diferencia el deporte desde la perspectiva espiritualista, donde el deporte comienza cuando Dios crea al ser humano, es decir, el deporte se liga a la aparición del ser humano que tiene unas características particulares que le hacen poseedor de unas capacidades, destrezas y habilidades aptas para la ejecución deportiva que nadie posee antes de la aparición del ser humano. Con esta base, Bueno, señala que el deporte tiene su origen en los Juegos Olímpicos de Grecia como un culto religioso a los dioses y de culto del cuerpo esbelto y robusto que quería parecerse a estos dioses, que van desapareciendo con la llegada de los Romanos y el auge del cristianismo, llegando a sustituirse en la Edad Media por otras prácticas como las justas y las cruzadas, estas última en nombre de Cristo. Con la llegada del humanismo se vuelve a recuperar la idea del cuerpo y con la modernidad se hace necesario el control del cuerpo de los trabajadores a través de diferentes modalidades deportivas donde emergen los juegos olímpicos que, en una última etapa, se implantan como una filosofía de vida que da sentido a la vida de deportistas y atletas, profesionales y no profesionales, sustituyendo a la religión. Esta perspectiva de vida remite al ser humano que se erige el principio y el fin de todo.

Por otro lado, desde una perspectiva materialista, el deporte no emerge con el sujeto racional, sino que sigue el transcurso de la evolución del ser vivo, en este caso, del homo presapiens a homo sapiens. En este caso, lo importante es el control de los músculos del cuerpo del que poco a poco va tomando consciencia el sujeto. Los Juegos Olímpicos suponen la toma de consciencia del control del cuerpo de unos hombres por encima de otros. En lo Juegos Olímpicos participaban aquellos hombres de una polis que son libres con respecto a otros hombres que son sus esclavos. Desde el materialismo la idea que rige el deporte no es la ofrenda a unos dioses sino la esclavitud de unos hombres sobre otros. Estas sociedades esclavistas se irán transformando en sociedades feudales en la Edad Media y en sociedades colonialistas entrando en la modernidad. Con la llegada de la sociedad industrial en el siglo XIX el deporte será una forma de control de los cuerpos, así como a través de la implantación del deporte como filosofía de vida a través de los Juegos Olímpicos y la democratización del deporte.

Dentro de esta perspectiva materialista encontramos que las actividades deportivas han evolucionado de diferente manera. Pero vamos a hacer un inciso antes de ver las manifestaciones deportivas para la región geográfica de América Latina y el Ecuador. No podemos hablar de deporte antes del deporte moderno puesto que este concepto no existía. Como es conocido y señala Gustavo Bueno, el concepto de deporte surge en la Edad Media y expresaba la idea de diversión, ocio y esparcimiento entre personas en el idioma provenzal del siglo XI con el término de-portare, que de aquí se deriva la palabra sport en el idioma Inglés y que se utiliza en otras lenguas como el Alemán o el Italiano. Por lo que, y siguiendo el aporte de Alabarces (2009) las prácticas deportivas de la antigua Grecia o de las culturas precolombinas no pueden catalogarse como deportes. Aunque, en este caso, para ayudarnos a enmarcar la idea, utilizaremos el concepto de deporte en su acepción más amplia.

En esta historia del deporte, nos encontramos con diferentes modalidades deportivas que han evolucionado de una forma u otra hasta llegar a los deportes oficiales o populares con unas reglas y clubs de personas que lo practican. La variabilidad de estas modalidades de actividad física y recreativas que se incluyen bajo el concepto de deporte nos impide encontrar un nexo común. Esto se observa en la aparición de nuevas prácticas deportivas en la escena pública como el Crossfit o los e-sports (deportes electrónicos), en la introducción en los Juegos Olímpicos de deportes que se practican por ciertos sectores de población como el Skateboarding o el Surf o deportes adaptados para personas con discapacidad o en la aparición de deportes alternativos como el boxeo ajedrez o los generados por profesores de Educación Física (Arufe, 2020). Desde una perspectiva estatal o étnica tampoco es posible unificar la idea de deporte. En Latinoamérica no se podría señalar una idea de deporte que comparta toda la región por las variaciones que encontramos de un país a otro (Carter, 2012). Como señala Bueno, es imposible encontrar una definición filosófica del deporte que delimite de manera exacta y concisa una modalidad deportiva ya sea que ésta definición emerja por referencia al nombre establecido y su relación con otras modalidades (las modalidades del pentatlón no guarda relación con las del triatlón, el pentatlón consiste en una carrera de 180 metros a pie, lucha, salto de longitud y lanzamiento de jabalina y disco, y el triatlón consta de una carrera de 10 kilómetros a pie, 1500 metros a nado y 40 kilómetros en bicicleta), según los atributos semejantes entre disciplinas (como, por ejemplo, clasificar entre deporte de equipo e individuales), haciendo alusión al ejercicio realizado por el cuerpo, donde no solo se ejercitaba el cuerpo sino que iba acompañado de una serie de valores, como, por ejemplo, militares, como en la gimnasia sueca; tampoco es posible encontrar una definición de deporte con relación al excedente de energía del sujeto, los rituales que conlleva la práctica deportiva o el relación con prácticas humanas como la caza, que se han convertido en deportes hoy en día, como la caza de liebre o la tauromaquia, que evoluciona desde la taurocatapsia, deporte donde se intentaba derribar al toro mientras se podían ejecutar acrobacias sobre su lomo.

Evolución del deporte en América Latina y Ecuador

Al realizar un somero repaso por la historia de la evolución del deporte en Latinoamérica y en Ecuador se observa como se mezclan ambos recorridos históricos, idealista y materialista, así como la variabilidad de las modalidades deportivas y su evolución.

En las culturas precolombinas y preinglesas, encontramos diferentes manifestaciones deportivas. Destacamos en la zona de México, un juego de pelota denominado Uluma. Este deporte era practicado por los aztecas de Tenochtitlán con un componente lúdico y religioso donde los jugadores eran sacrificados, aunque no se sabe si eran los vencedores a modo de premio o como castigo a los que jugadores derrotados. De cualquier manera, estos sacrificios representaban la superioridad del líder que lo practicaba y su relación con los dioses (García, 2005; Huera, 1993; Rojas y González, 2007), una perspectiva idealista que guarda relación con el dominio del cuerpo de los esclavos, puesto que solo podían participar gente de la nobleza. En Norteamérica también se observan indicios de prácticas deportivas relacionadas con la cultura y el culto a los dioses como señala Ramírez (2012). En el Caribe encontramos que los Tainos (significado: persona buena), practicaban un juego de pelota en un terreno rectangular cuyo objetivo es que la pelota no cayera al suelo (Ramírez, 2012). Estos juegos de pelota, que podrían tener su origen en la cultura Olmeca, de las más antiguas de Mesoamérica (Huera, 1993), no tenían que estar todos asociados a rituales religiosos.

En la zona del Tahuantinsuyo, donde se ubica, entre otras regiones, la zona geográfica que hoy ocupa el estado de Ecuador, encontramos la práctica del Huarachicuy, práctica asociada a la fiesta del Capac Raymi en diciembre y del Inti Raymi, en julio, fiestas dedicadas al dios Sol. Esta práctica se daba sobre todo en Cuzco, la capital del imperio, donde se realizaban actividades similares a la caza. El objetivo de esta práctica era el paso de los hombres de la nobleza de la juventud a la madurez. La preparación física era acompañada de los valores de coraje, valentía y resistencia al sueño o al dolor (Ramírez, 2012).

Otra práctica deportiva importante en el incario era la destinada al entrenamiento del Chasqui. Esta persona se elegía en una población por sus capacidades físicas y memoria para ser el mensajero entre los caminos reales que unían el Imperio. La formación del Chasqui consistía en un adiestramiento temprano en la carrera y la lectura de kipus, que literalmente quiere decir "nudo" en kichua, que era una forma de registrar y comunicar la información sobre la contabilidad y la historia de los Incas. El kipucamayoc era el encargado de mantener y enseñar esta forma de expresión.

Otras formas de actividad física las encontramos en la formación del ejército o en las celebraciones comunales como, por ejemplo, cuando construían los tambos (tambo, significado: alojamiento temporal), espacios para la defensa del imperio o el acopio de víveres que se situaban a lo largo de los caminos reales (Callejas Quisbert y Fuentes Carrasco, 2019; Ramírez, 2012; Vargas Calleja, 2001).

En el Ecuador, durante la época colonial las celebraciones estaban dirigidas desde la religión católica y exentas de ejercicio físico. Las prácticas deportivas más usuales entre la clase alta eran la cacería de venados o corrida donde los criollos de clase alta participaban a caballo y los indígenas de clase baja a pie. Se popularizaron los juegos de mesa como el ajedrez y los naipes entre los criollos, sobre todo. Entre los indígenas se popularizó un juego denominado pasa que consiste en tirar un hueso con siete caras para ganar lo que indique la cara que cae a la vista. Los indígenas mantenían sus festividades en torno a la chica, la música y bailes populares (Benítez y Costa, 1989). De igual forma se observa como se mantienen la división de clase.

Con las primeras revoluciones e independencias de las colonias, a mediados del siglo XIX se introducen en Latinoamérica los deportes modernos como el fútbol o el cricket. Según Alabarces (2009), la práctica de estos deportes supone una forma de introducir la cultura de las clases altas, ciudadanos bien posicionados con características sociales y culturales de clase diferentes a las de los indígenas que trabajaban en las haciendas o negros conciertos. Es decir, se intenta mantener las mismas estructuras sociales que existían en la colonia. Por ejemplo, el primer partido de fútbol en Latinoamérica fue jugado por inmigrantes ingleses que integraban el Buenos Aires Fútbol Club o el primer club de cricket de Uruguay, el Central Uruguay Railway Cricket Club, solo podía componerse de jugadores ingleses. Estos deportes gustaban a una clase media alta, que viajaba al extranjero y se reconocía con los valores de disciplina, orden, rigor, etc., que se imprimían al deporte (Rinke, 2007). No obstante, como señala Alabarces (2009), estos deportes se han ido asimilando por las clases populares surgiendo figuras como las de Maradona, el niño de origen humilde que llega a ser estrella por sus cualidades deportivas. En cualquier caso, podemos observar como el deporte supone una dominación de una clase bien situada hacia otras clases menos pudientes. Solo a partir de principios del siglo XX los clubes permitieron entrar a criollos afines a su estatus social (Rinke, 2007). Esta relación entre deporte y trabajadores se asocia también a una perspectiva patriarcal donde el deporte era valedor de una serie de características asociadas a la masculinidad en el caso del fútbol (Rinke, 2007), pero que podría extenderse a otros deportes ya que estos eran practicados en su mayoría por hombres, sobre todo a nivel profesional.

Guerrero (2012) señala la relación entre el proletariado y deporte donde es el duro trabajo en las oficinas salitreras del norte de Chile en Tarapaca, Antofagasta y Taltal, que forma los cuerpos preparados para la práctica deportiva, cuerpos viriles, resistentes y robustos que canalizan su potencia a través de la práctica deportiva del boxeo, fútbol o baloncesto.

En el caso de Ecuador, y poniendo el foco sobre el fútbol, tenemos un caso parecido. A finales del siglo XIX Juan Alfredo Wrigth, que había vivido en Inglaterra, funda el Club Sport Guayaquil en 1899 y los primeros clubes se crean a principios del siglo XX con un fuerte componente racista, puesto que se fue democratizando para los blancos y criollos y no fue hasta la época de los 80 que se puede ver una incursión de jugadores afroecuatorianos entre las filas de los equipos (Morales, 2014).

Un deporte más cercano a la cultura popular en Ecuador es el Ecuavoley. Este es un deporte asentado en la tradición ecuatoriana cuyas primeras manifestaciones de las que se tiene registro es en 1930, aunque el concepto de Ecuavoley aparece en 1950, por lo que se entiende que esta práctica deportiva se ha ido transmitiendo entre generaciones y con un arraigo popular, que se fue formalizando con el paso del tiempo hasta constituir clubes y campeonatos (Galeano-Terán, 2020).

En la cultura popular afrodescendiente que se ubican geográficamente en Esmeraldas y en el Valle del chota, aunque también en la costa del Pacífico colombiano, encontramos actividades deportivas o juegos asociados a rituales de cosmovisión afrodescendiente, donde se unen rasgos católicos con africanos, como en la celebración de la Virgen de las Nieves en el Chota donde se juega la pelota encendida, que consiste en patear una pelota de tela cubierta de brea, y la vaca loca, donde una persona con un armazón de madera con forma de vaca se pasea con los cachos con fuego mientras otras personas intentan subirse encima sin quemarse, entre otros juegos deportivos como el fútbol (Antón Sánchez, 2014).

Por hacer alusión a la zona del oriente, Rafael Karsten (1988), refiriéndose a los Shuar, conocidos también como Jíbaros, señala la práctica de la caza como una preparación del niño en adulto, que solo está preparado para la adultez cuando se le permite utilizar la cerbatana con flechas untadas en veneno.

Como hemos visto, no se pueden enmarcar los diferentes deportes en una definición fija y esencial capaz de vertebrar todos los propósitos de las manifestaciones deportivas. Entonces, podemos decir que todos los rasgos que caracterizan las modalidades deportivas son equiparables en importancia. Esto supone que ningún elemento o factor es más relevante desde la idea filosófica del deporte y, por lo tanto, no lo es a la hora de planificar la clase de educación física por lo que, de alguna manera, nos obliga a valorar por igual todos los componentes y características que caen bajo la idea de deporte.

El deporte en el currículum de Educación Física en Ecuador

El deporte tiene un valor histórico, social, político, cultural, artístico y educativo sobre el cuerpo del sujeto con relación a su medio. Es cierto que no se puede evitar ubicar el movimiento y la actividad física del sujeto dentro de la planificación, pero esta no tiene porque ser el fin último de la práctica pedagógica. No podemos privar a los estudiantes del ejercicio físico, pero si que podemos articular esta actividad física en experiencias de aprendizaje que integran elementos culturales, históricos, políticos, ecológicos o de otra índole, siempre que guarden una coherencia interna.

En el currículum de Educación Física para el estado de Ecuador se encuentran referencias al desarrollo integral y multidimensional del estudiante desde lo corporal y motriz, pero también desde lo sensible, intelectual, espiritual y social.

Por poner un ejemplo, podemos encontrar los siguientes Objetivos Generales del área en el nivel sub Medio de Educación General Básica (Ministerio de Educación, 2016, p. 126):

Participar autónomamente en diversas prácticas corporales, disponiendo de conocimientos (corporales, conceptuales, emocionales, motrices entre otros) que le permitan hacerlo de manera saludable, segura y placentera. (OG.EF.1.)

Acordar y consensuar con otros para compartir prácticas corporales, reconociendo y respetando diferencias individuales y culturales (OG.EF.7)

Reconocer que los sentidos y significados de las prácticas corporales enriquecen el patrimonio cultural y favorecen la construcción de la identidad del estado ecuatoriano. (OG.EF.9)

Que se evalúan bajo el siguiente Criterio de Evaluación:

Construye individual y colectivamente composiciones expresivo-comunicativas de manera segura y colaborativa, reconociendo y valorando el aporte cultural de diversas manifestaciones expresivas de la propia región y de otras regiones a la riqueza nacional, utilizando y compartiendo con pares diferentes recursos (emociones, sensaciones, estados de ánimo, movimientos, experiencias previas, otros) y ajustando rítmicamente (al ritmo musical y de pares) la intencionalidad expresiva de sus movimientos, durante la interpretación de mensajes escénicos y/o historias reales o ficticias ante diferentes públicos. (CE.EF.3.4)

Y se debe evaluar a través de las siguientes destrezas con criterios de desempeño considerados como imprescindibles:

Vivenciar, reconocer, valorar y respetar las manifestaciones expresivo-comunicativas propias y de otras regiones, vinculándolas con sus significados de origen (música, vestimenta, lenguaje, entre otros) para comprender los aportes a la riqueza cultural. (EF.3.3.5)

Construir individualmente y con otros diferentes composiciones expresivo-comunicativas reconociendo, percibiendo y seleccionando diferentes movimientos, según la intencionalidad expresiva (lento, rápido, continuo, discontinuo, fuerte, suave, entre otros) del mensaje a comunicar. (EF.3.3.3)

Reconocer los diferentes objetivos posibles (recreativo, mejora del desempeño propio o colectivo, de alto rendimiento, entre otros) cuando se realizan prácticas corporales para poder decidir en cuáles elige participar fuera de las instituciones educativas.(EF.3.6.1)

Los criterios imprescindibles señalan un desempeño que debe alcanzar el estudiante para no caer en riesgo de exclusión social por verse comprometido su proyecto de vida ya que, si estos aprendizajes no se alcanzan ahora, es muy difícil alcanzar más adelante. A pesar del discurso finalista y del panorama irrevocable que dibuja en la vida académica (y en general) del estudiante, muestran la importancia de alcanzar estos aprendizajes para incluirse como un sujeto capaz de desenvolverse de manera adecuada, equilibrada e interesante en su contexto inmediato.

Los criterios señalados antes deben tener en cuenta los siguientes indicadores para ser evaluados (Ministerio de Educación, p.127):

Construye composiciones expresivo-comunicativas individuales y colectivas de manera segura y colaborativa, utilizando y compartiendo con sus pares diferentes recursos (emociones, sensaciones, estados de ánimo, movimientos, experiencias previas, otros), ajustándolos rítmicamente (al ritmo musical y de pares) durante la interpretación de mensajes y/o historias reales o ficticias. (I.EF.3.4.1.)

Participa y presenta ante diferentes públicos manifestaciones expresivo-comunicativas de la propia región y de otras, reconociendo el objetivo de las mismas y valorando su aporte cultural a la riqueza nacional. (I.EF.3.4.2.)

Conclusión

El currículum de Educación Física alberga espacios que nos invitan a replantear la práctica pedagógica de manera interdisciplinar, atendiendo a las diversas formas de concebir la práctica deportiva y el ejercicio físico según el contexto histórico de cada región del Ecuador, teniendo en cuenta las manifestaciones sociales, religiosas y sociales de cada etnia y pueblo dando pie al ejercicio de una sociedad democrática, que valora su acervo cultural e histórico, que reconocer y valora las diferencias. A modo de conclusión, mirar la Educación Física y el Deporte desde una perspectiva materialista supone, para el ser humano, reconocer la apertura y la transformación paulatina de las prácticas sociales y culturales en un proceso histórico continuo e imparable. No sabemos de qué manera se transformará la Educación Física y el Deporte, pero sí los valores bajo los que tiene que ocurrir esta transformación: aquellos que nos permitan sobrevivir como especie, y esto pasa por una práctica pedagógica que recoja y valore las diferentes sensibilidades que supone la base de una sociedad democrática.

Referencias

- Alabarces, P. (2009). El Deporte en América Latina, *Razón y Palabra*, 69, 1-19.
- Antón Sánchez, J. (2014). Religiosidad afroecuatoriana. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- Arufe, V. (18/04/2020). 21 deportes Alternativos para Educación Física. Educación, innovación y emprendimiento. <https://victorarufe.es/deportesalternativos/>
- Benítez, S. y Costa, G. (1989). La familia, la ciudad y la vida cotidiana en el periodo colonial. En Enrique Ayala (Ed.), *Nueva Historia del Ecuador*, Grijalbo, pp. 187-232.
- Buenos, G. (2014). Ensayo de una definición filosófica de la Idea de Deporte. Pentalfa.
- Carter, T. (2012). ¿Puede hablar sobre deporte latinoamericano? Una cuestión de integración, migración, e historiografía deportiva. III Congreso Latinoamericano de Estudios Socioculturales del Deporte. https://www.researchgate.net/profile/Carlos-Matus-Castillo/publication/281120332_Libro_de_Actas_III_Encuentro_ALESDE_Congreso_Latinoamericano_de_Estudios_Socioculturales_del_Deporte/links/55d8e98d08aeb38e8a87ba6d/Libro-de-Actas-III-Encuentro-ALESDE-Congreso-Latinoamericano-de-Estudios-Socioculturales-del-Deporte.pdf#page=116
- Callejas Quisbert, A. F. y Fuentes Carrasco, J. F. (2019). Educación física y cultura física en Bolivia (capítulo 7), En *Educação Física E Cultura Na América Latina*. <http://www.cbce.org.br/upload/biblioteca/EducFisicaCulturaAmericaLatina.pdf#page=177>
- Galeano-Terán, A. (2020). Historia del Ecuavoley: evolución cultural. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(15), 309 - 325. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i15.118>
- García, S. (2005). Al otro lado del mar: deportes precolombinos. *Materiales para la Historia del Deporte en Andalucía*, 3. http://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4332/4511
- García Sierra, P. (2021). Diccionario filosófico. Manual de materialismo filosófico. Una introducción analítica. <https://filosofia.org/filomat/index.htm>
- Guerrero, B. (2012). Cuerpo, frontera y nación: la invención del norte grande a través de los deportes. III Congreso Latinoamericano de Estudios Socioculturales del Deporte. https://www.researchgate.net/profile/Carlos-Matus-Castillo/publication/281120332_Libro_de_Actas_III_Encuentro_ALESDE_Congreso_Latinoamericano_de_Estudios_Socioculturales_del_Deporte/links/55d8e98d08aeb38e8a87ba6d/Libro-de-Actas-III-Encuentro-ALESDE-Congreso-Latinoamericano-de-Estudios-Socioculturales-del-Deporte.pdf#page=116
- Huera, C. (1993). El juego de pelota en el México precolombino. *Apunts. Educación Física y Deporte*, 33, 6-11. <https://raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/379369/472603>
- Karsten, R. (1988). La vida y la cultura de los Shuar. Abya-Yala.
- Ministerio de Educación. (2016). Educación Física. Currículum de EGB y BGU. Gobierno del Ecuador. <https://educacion.gob.ec/educacion-educacion-fisica/>
- Morales, A. M. (2014). Recreación de la "Raza" en el Deporte: el caso del fútbol ecuatoriano. Tesis de grado. Universidad San Francisco de Quito. <https://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/3010/1/110140.pdf>
- Ramírez, E. (2012). Una Aproximación Histórica Al Desarrollo De La Educación Física En La América Prehispánica. III Congreso Latinoamericano de Estudios Socioculturales del Deporte. https://www.researchgate.net/profile/Carlos-Matus-Castillo/publication/281120332_Libro_de_Actas_III_Encuentro_ALESDE_Congreso_Latinoamericano_de_Estudios_Socioculturales_del_Deporte/links/55d8e98d08aeb38e8a87ba6d/Libro-de-Actas-III-Encuentro-ALESDE-Congreso-

Latinoamericano-de-Estudios-Socioculturales-del-Deporte.pdf#page=116

Rinke, S., Ruiz, C. y Hofmann, N. (2007). ¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global. *Iberoamericana*, 7(27), 85-100.

Rojas, C. y González, A. (2007). Mito o realidad. La Habana: Científico Técnica. <http://sds.yucatan.gob.mx/cenotes-grutas/documentos/el-inframundo-parte4.pdf>

Vargas Calleja, G. (2001). Memoria de los Andes. Notas sobre la educación en la cultura Inca. *Sarmiento*, 5, 45-64.